Por qué no hicimos frente único con el Socialismo

Un poco antes de cambiar nuestro candidato a la Presidencia de la República, Vicente Sáenz Jefe de un Partido Socialista que no existe en Costa Rica, nos propuso un frente único electoral. El Comité Central consideró la proposición de Sáenz y la rechazó sin vacilaciones. Eso originó un articulejo estúpido de Vicente Sáenz que el camarada Mora, nuestro Secretario General contestó con la nota que reproducimos a continuación. Luego se ha entablado una polémica de prensa entre Sáenz y el camarada Mora de la cual iremos dando cuenta en números sucesivos ya que es necesario que eso quede constando en nuestro periódico para la Historia del movimiento obrero de Costa Rica:

Voy a referirme rápidamente a la publicación que hace Vicente Sáenz en la edición de ayer de este mismo periódico.

Se lamenta Vicente Sáenz de que por culpa del Partido Comunista se frustra la oportunidad de realizar un formidable frente único de izquierdas en la presente contienda electoral. Y a propósito de eso habla de insinceridad, de demagogia, y de dogmatismo en los dirigentes del Partido Comunista. Pues son muchas las groserías de este señor para nosotros. No podemos continuar dejándoselas pasar por alto. Vamos pues a la lucha si es que a ese terreno quiere él llevarnos. Para comenzar, voy a explicar las razones que el Comité Central del Partido Comunista tuvo para no aceptar la proposición del frente único electoral que Vicente Sáenz le hiciera.

Los frentes únicos tienen por objeto unificar fuerzas reales, agrupar masas. Para resolver la proposición del Partido Socialista, el Comité Central se preguntó: dónde están las fuerzas reales del socialismo? dónde están sus masas? No las pudimos ver por ninguna parte. Hacer un frente único con el socialismo era hacer un frente único con un fantasma. Se nos podría alegar que Vicente Sáenz y algunos amigos suyos habrían venido a colaborar con nosotros. Pero esa no es razón que justifique un frente único tal como lo proponía Vicente Sáenz. Vicente Sáenz y sus amigos, si son de verdad anticapitalistas, tienen necesariamente que estar en el Partido Comunista que es el único Partido anticapitalista que milita en la presente campaña. Sin embargo, no parece bien cohesionado y bien orientado el grupito de amigos de Vicente Sáenz. Uno de ellos se acercó anteayer a felicitar a Carlos Luis Sáenz a quien a la vez le manifestó que iba a votar por don Octavio Béeche. Interrogado por Carlos Luis sobre lo raro de su socialismo le contestó que el socialismo habría votado por el Partido Comunista si en las papeletas de nuestro Partido hubiésemos destacado la candidatura de Vicente Sáenz. Este socialista es Carlos Fernández Mora. Voy a agregar un detalle más: el imaginario Partido Socialista, nombró hace unos cuantos días una delegación a un congreso socialista que se celebraría en México. Ninguno de los miembros de esa comisión pertenece al grupito socialista. Alguno hasta se extrañó de que don Vicente hubiese tenido la audacia de nombrarlo delegado de un grupito en que no militaba. ¡Ese es pues la entidad que iba formar con nosotros un formidable frente único capaz de hacer variar el rumbo de la política nacional?

Veamos un especio más real de la cuestión. Concretamente lo que Vicente Sáenz nos proponía era lo siguiente: que el Partido Comunista hiciera grandes asambleas en los lugares donde cuenta con organizaciones y que a esas asambleas fuéramos a hablar, debidamente anunciados, el señor Sáenz, Carmen Lyra y yo. Es decir, que lo que el señor Sáenz quería era que nosotros lo presentáramos a las masas. En esa forma, al terminar la campaña política habría tenido mucho camino andado sobre el «coche» del Partido Comunista. Y es bueno que aclare aquí una cuestión: la expresión «coche del Partido Comunista» es del señor Sáenz. Cuando don Vicente llegó al país tuvimos oportunidad de conversar en casa de Carmen Lyra. Entonces estaba apenas iniciándose la campaña política. El señor Sáenz en esa ocasión nos dijo a Carmen Lyra y a mí lo siguiente: «ustedes viajan en coche y yo viajaré en automóvil por más que vayamos para el mismo lugar». Le pedí que me aclarara y me contestó que pensaba hacer una combinación con el Partido Cortesista a base de la aceptación de su programa por este Partido. Le hice varias objeciones y entonces me explicó que su propósito era utilizar al mismo capitalismo para hacer la revolución socialista. Me pareció ver en el señor Sáenz mucha candidez política y muy poca visión de la realidad de la lucha social. Pero en fin, lo que yo quiero hacer ver es que si el señor Sáenz solicitó nuestro «coche» fué posiblemente porque el cortesismo o el beechismo no le cedieron el automóvil que él buscaba. No puede decirse entonces que nosotros nos negáramos a hacer un frente único de masas. Simplemente que nos negamos a prestarle nuestro coche a don Vicente Sáenz.

No comento las otras alusiones del señor Sáenz porque las considero esencialmente palabreras. Nuestras actuaciones en la vida social y política del país, no nos revelan como demagogos, ni como insinceros. El Partido Comunista ha sido eminentemente realista en todas sus actuaciones. Ese realismo ha sido precisamente la base de muchos cargos de supuestas claudicaciones que nos han formulado nuestros enemigos. Nosotros creemos con Lenin que el marxismo no es un conjunto de dogmas sino un manuel de acción revolucionaria.

Cierro estas cuartillas pidiendo al señor Sáenz que diga de una vez todo eso que nos anuncia que se reserva para despuén de las elecciones. Hable el señor Sáenz. No tema perjudicarnos, que la verdad no perjudica: por el contrario, fortalece.

Es necesario que terminemos ya en nuestro medio con ese sistema tán «tico» de las amenazas absurdas y de las frases ambiguas.

Manuel Mora V.

Fuera de la Sabana las Cías de Aviación
La Sabana para los deportistas

El 6 de febrero próximo vence el plazo de seis meses concedido por la Municipalidad de San José a las Compañías de Aviación para desalojar la Sabana. El acuerdo está firme y en consecuencia deberá ser ejecutado.

Las Compañías de Aviación, según se nos informa, se oponen a desalojar. Esperan que León Cortés llegue al Poder para quedarse con su presa. Pero eso no debe ser así. Los deportistas todos a la cabeza del pueblo, deben aprestarse para obligar a las Compañías a cumplir el acuerdo municipal desalojando la Sabana.

La Sabana para los deportistas. Esa debe ser nuestra consigna.

DIALOGOS

Nuestro Partido y las turecas del Capitalismo

REACCIONARIO: Pero el Partido se les va a desbarajustar con el cambio de candidato.

COMUNISTA: Si el Partido se desbarajustara con un cambio de candidato, no sería Partido. Usted está acostumbrado a ver formarse eso que llaman aquí Partidos y que no son otra cosa que intereses personales agrupados alrededor de un figurón cualquiera y de manera ocasional. Nuestra organización es algo muy diferente.

REACCIONARIO: Pero ustedes no llevan también intereses ligados a su lucha?

COMUNISTA: Sí los lelvamos, pero de otro orden. Dentro de los Partidos personalistas cada uno va buscando algo inmediato: una diputación, un Ministerio, un puesto cualquiera, un contrato. Dentro de nuestro Partido todos perseguimos un verdadero ennoblecimiento de la vida pero en su aspecto colectivo. Es así como usted ve que a cada momento un comunista sacrifica su comodidad, su posición por el Partido. Tiene usted el caso de Carmen Lyra. Cuando fué necesario cayó de su puesto para ser leal a su Partido. Tiene también usted el caso de Carlos Luis Sáenz. Lo necesitó el Partido. Lo llamó. Carlos Luis se presentó sin pensar en su situación económica futura y vea los periódicos, acaban de destituirlo. Y así por el estilo podría citarle los casos de muchísimos trabajadores que han perdido sus ocupaciones defendiendo los intereses del Partido que son los intereses de la humanidad oprimida.

REACCIONARIO: Y la masa, cree usted que lucha también por intereses mezquinos en los Partidos burgueses?

COMUNISTA: Pues la verdad es que la pregunta es un poco compleja. La masa por lo general es sencilla, muy simple. Una parte de la masa entra en la política como un jugador de gallos podría entrar a una cancha gallera, o como el jugador de dados se sienta en frente del tapete verde. Se trata de un fenómeno emocional. Es cuestión de ganar o perder. Pero otra parte de la masa sí entra por razones utilitarias en la política. Cree que de la política puede derivar un bienestar inmediato. Son gentes que viven en la miseria y que creen que llegando a la Presidencia don Fulano o don zutano la situación general puede mejorarse. Son gentes ignorantes.

REACCIONARIO: ¿Por qué ignorantes? Talvez puedan tener razón. Talvez asierten en un buen gobernante.

COMUNISTA: Entonces sigue usted creyendo en los hombres provideniales? Piensa usted que un hombre puede arreglar el desbarajuste de un régimen mientras las funciones de ese hombre sean puramente de dirección del aparato social? Recuerde usted aquel ejemplo sencillo que le hice en otra ocasión. Si una máquina se descompone, porque se le gastan o quiebran piezas o porque en general se le desequilibra el mecanismo, esa máquina no va a andar bien con sólo cambiar el maquinista. Pues eso es la sociedad capitalista: una máquina descompuesta, totalmente desequilibrada. Cambie usted el maquinista, es decir el Presidente, y la máquina continuará funcionando mal. Para que la máquina se componga es necesario arreglarle el mecanismo, equilibrarle el mecanismo estructurándola de otra manera.

REACCIONARIO: Pero eso es teoría...

COMUNISTA: No es teoría. Vea usted para atrás. ¿Cuántas políticas se han sucedido? Muchas. ¿Cuántas cosas le han sido ofrecidas al pueblo? También muchas. ¿Le han cumplido alguna? No, ninguna. Cada cuatro años se le dice al pueblo: vote por don fulano o por don zutano: don fulano hará la prosperidad del país. Pasan las elecciones, don Fulano llega a la Presdencia, sus amigos a los Ministerios y a las diputaciones, otros caen por asalto sobre el presupuesto mediante contratos más o menos escandalosos. ¿Y el pueblo?... Sigue haciendo su misma vida. El jornalero y el obrero de la ciudad, sigue ganando los mismos salarios raquíticos: el pequeño productor sigue siendo víctima del grande para quien trabaja muchas veces sin darse cuenta; el pequeño propietario, y el pequeño comerciante en general, continúan viéndose al borde de la ruina que brinda este régimen a los que apenas cuentan con una casa, con unas manzanas de tierra, o con unos pocos miles de colones en mercaderías. Más claro, que el aspecto político cambia, pero el social se conserva el mismo.

REACCIONARIO: ¿Y a qué se debe eso?

COMUNISTA: A que efectivamente, la política, no es otra cosa que política pura y simple. Dos camarillas del capitalismo nacional, o tres, o cuatro, por ejemplo, difieren políticamente. Pues cada una lanza su candidato y entonces tendremos varios cándidatos. Pero las diferencias son puramente políticas y no sociales porque cualquier canddiato que triunfe irá a sostener los mismos sistemas de producción y de apropiación que caracterizan al sistema capitalista. Vea usted la cosa con más claridad: La política se hace con dinero, y el dinero lo ponen los tagarotes. En consecuencia, los tagarotes son los dueños de los Gobiernos. Ellos mandan. Los Gobiernos dan leyes para enriquecerlos a ellos aun empobreciendo al pueblo. Por ejemplo, la ley de cambios. El pueblo no cuenta en un Gobierno capitalista porque el pueblo apenas puso sus votos y los votos nadá significan para los políticos. Cuando a León Cortés le ofrecieron la candidatura, él no preguntó que con cuántos votos se contaba, sino que cuánto dinero había para la campaña.

REACCIONARIO: Pero entonces cómo se explica usted que haya más afinidad entre el beechismo y el comunismo que entre el beechismo y el cortesismo?

COMUNISTA: ¿Afinidad entre el comunismo y el beechismo? No la hay. Esas son tretas del cortesismo. Lo que ocurre es una cosa: que el beechismo significa la prolongación en Costa Rica de la llamada democracia liberal; y el cortesismo significa la instauración en Costa Rica del fachismo o sea de un régimen de fuerza, de terror, de sangre, de persecución del movimiento obrero. Eso desde luego, nos obliga a nosotros a enfocar nuestras baterías contra el cortesismo sobre todo sin que eso signifique ni remotamente alianza con el beechismo. Entre dos tendencias políticas del capitalismo el grueso de nuestra artillería tiene q' ir contra la q' amenaza con barrer con el poquillo de libertad con que pueden contar los trabajadores para defender su derecho a la vida. Pero la verdad de lo que le dejo expuesto nada tendría de extraño que la comprobara usted antes de poco tiempo.

REACCIONARIO: ¿Y eso cómo?

COMUNISTA: Pues oiga. Los santos grandes de cada uno de esos Paritdos han puesto mucha plata para la campaña. Después de las primeras elecciones, el resultado de la "segunda vuelta", nada tendría de extraño que ambos Partidos se fusionaran. Tal vez digo mal: se fusionarán las camarillas dirigentes y nombrarán un candidato de transacción. Ese candidato les reconocerá a los santos grandes las sumas puestas en la campaña, repartirá unos cuantos huesos entre ambos bandos y trato hecho. En cambio usted verá al Partido Comunista siempre en la oposición, siempre detrás de la trinchera cualquiera que sea el resultado de las elecciones.

REACCIONARIO: Pero todo eso qué tiene que ver con el cambio de candidato de su Partido?

COMUNISTA: Pues yo lo que pretendía demostrarle es que el cambio de nuestro candidato no ha alterado en nada a nuestro Partido, porque nuestro Partido no es una mera agrupación política, sino una clase organizada en el terreno político, no para encumbrar a un hombre sino para transformar un sistema. El Partido Comunista tiene seis años de vida en Costa Rica y sus mejores batallas las ha librado sin candidato a la Presidencia de la República, lo que le demuestra a usted que el candidato no es fundamental en la vida del Partido, por más que el nombramiento de candidato sea una cosa delicada para el Partido.

LEON CORTES RE...

(VIENE de la página UNO)

bién en esta nota al argumento de los salarios: Preguntamos: rebajó o no rebajó Leon Cortés los salarios de los trabajadores del Ferrocarril y Fomento? Sí los rebajó. Y los rebajó pisoteando la ley de presupuesto. Se dice que esa fué una medida de economía. Pues la economía debe tener una base de inteligencia y de humanidad. Economizar aumentando el hambre de los humildes es algo muy sencillo. Lo difícil es económizar sacrificando a los grandes y sacrificándose a sí mismo. No hay derecho a economizar cuando esa economía va a traducirse e nmiseria para muchos centenares de seres humanos. Pero en el caso de León Cortés la cosa es más clara: él, que rebajó los sueldos de los peones de dos colones sesenta por día a un colón sesenta, se rebajó su propio sueldo? No devengaba el acaso dos sueldos enormes: uno como Administrador del Ferrocarril y otro como Ministro? Se rebajó alguno de esos sueldos? Les rebajó los sueldos a sus parientes que mamaban a dos carrillos? Le suprimió por ejemplo a su hijo Otto el sueldo que ganaab sin trabajar? Además, qué modo de economizar es ése de rebajarles los sueldos a los peones y regalarles a la vez setecientos mil colones a unos alemanes?

No se deje engañar el pueblo. Estudie la vida de Juan Vicente Gómez, establezca comparaciones con León Cortés, y luego, decídase a salvar al país de una tiranía sangrienta.

DE PUNTARENAS

Nos escribe un camarada de Puntarenas lo siguiente:

Hoy tuve la oportunidad de oir en el muelle una conversación que me sustaría fuera publicada en TRABAJO.

El diálogo fué entre un guarda llamado Constantino Brenes, que prefiere seguir sirviendo fielmente a los enemigos, de la clase trabajadora y Mister Richard que es un trabajador de color. Decía Constantino servilmente:

—Yo descara poder hablar con Dios para pedirle que mandara un terremoto que destruyera la cañería de Puntarenas y darme el gusto de ver bebiendo barro a todos esos canallas.

Los canallas a quienes el pobre Constantino quisiera ver bebiendo barro, son todos aquellos que no apoyan la candidatura de León Cortés.

Posiblemente este pobre y servil Constant'no hable de nosotros los comunistas como de personas abominables q' sólo predican el odio y el terror. Sin embargo él, cuando piensa en poder hablar con Dios, no es para pedirle salud ni bienes para su prójimo, sino un terremoto que destruya una obra que ha costado muchos miles de colones al pueblo y que ponga en la condición de beber barro a los habitantes del lugar. Y todo porque hay en el puerto miles de personas que rechazan a Cortés quien no se empeñó en la obra de la cañería sino para conseguir votos para su candidatura y que no trabajó de balde sino ganándose muchos miles de colones y colocando a toda su familia en los trabajos del ferrocarril al Pacífico y todos por cierto con muy buenas gangas.

DE GUADALUPE

Compañero director de TRABAJO.

Quiero que en nuestro vocero TRABAJO se publique lo siguiente:

El domingo 19 del corriente, el jefe político de este lugar quiso impedir nuestra reunión del Bloque Obreros y Campesinos después que habían hablado dos oradores. Con esto quería demostrar celo a la clase que él sirve. Pues bien, este señor que se quiere hacer tan activo en lo que no debe serlo, no lo es en aquellos casos en que es necesario que actúe su autoridad. Por ejemplo no se siente ni se ve sus res de la cantina del señor José María Brenes hermano del jefe político. En esa cantina se vende licor diariamente hasta el día domingo, y por lo consiguiente hay bo- Las escenas que por allí se ven no deberían ser pasadas por alto: ébrios tumbados en el suelo con las ropas en desorden y en posiciones vergonzosas rodeados de menores de edad que al verlos así les hacen chacota y hasta les tiran piedras; ébrios que orinan en media calle, a la vista de todo el mundo; borrachos que se han agarrado con arma blanca y hasta se ha dado el caso de individuos que se han dado de balazos. Y todo esto sin que se le vea la cara a ningún policía. En cambio sí han estado listas las autoridades cuando pobres carboneros han tenido incidentes entre ellos mismos, no para evitar estos incidentes sino para levarlos y cobrarles diez colones de multa.

Corresponsal

Sí existía escalafón en el Registro de la propiedad aunque lo niegue don Chico

Don Chico Echeverría García director del Registro de la Propiedad y amigo de la "libertad" a lo Hitler y a lo Mussolini, es decir, amigo de la "libertad" de cometer arbitrariedades con los que no tienen poder, asegura que en el Registro de la Propiedad no ha existido ni existe escalafón alguno.

Pero los empleados siguen asegurando que sí existía, que a quien le tocaba el puesto que dejó el señor Ureña, era a un joven de apellido Pasapera, pero como al señor Ureña le interesaba dejar en su puesto a un sobrino suyo, el escalafón se volvió chiffon de papier como cualquier convenio internacional.

Parece que algunos empleados se dirigieron al Presidente de la República para que investigara el caso y diera su fallo, pero el Presidente pidió información precisamente a don Chico, quien por tonto iba a decir al Presidente que sí había escalafón en el Registro y que él se había burlado de dicho escalafón para dar gusto a su amigo Ureña. Y así don Chico le contestó lo que dicen ahora de todo aquel que protesta de la arbitrariedad de un patrón o de un jefe de oficina:

"Que los que se quejaban eran unos "comunistas".

Y don Ricardo para que nadie lo vaya a juzgar "comunista" como le pasó cuando lo de la huelga del Atlántico porque no mandó ametrallar a los huelguistas, ha creído la mentira de don Chico como si se tratara de un evangelio.

DEL PLEITO DE COMADRES...

(Viene de la pág. 3)

hombre de los trescientos colones a que nos referimos primero, al terminar el pleito le debía al abogado trescientos cincuenta.

De todo ese pleito de comadres sólo una cosa ha quedado en claro: y es que la tal ley de Accidentes de Trabajo no fué enviada al Congreso con el objeto de beneficiar a los trabajadores sino con el de beneficiar a Ventura Casorla. Un gaje que don Ricardo le daba a su íntimo amigo. Por copiar ese mamarracho de ley de una de las legislaciones de la América del Sur, Buenaventura Casorla se echó seis mil colones a la bolsa. Aquí tienen los trabajadores la clave del enigma.

Otro aspecto interesante del asunto es éste: "La Tribuna" de ayer viernes, nos dice que en el presente año el Banco de Seguros ganó 176.000 colones Nosotros en vez de "ganó" diríamos "robó". Observe quien quiera cómo trata el Banco de Seguros a los pobres accidentados; observe cómo ese Banco usurero cobra por los servicios que el Hospital de San Juan de Dios les presta gratuitamente a los accidentados, y nos dará la razón.

Abel Cordero, propagandista y regidor a sueldo del cortesismo, tomado "in fraganti" al comprarle una cédula de votación a un trabajador

Esta es la moral de los "regeneradores de la patria". Esta es la moral de los sicarios y de los esbirros" que rodean a León Cortés

Posiblemente en ninguna campaña electoral, partido político alguno, ha procedido con la inmoralidad y con el descaro con que lo está haciendo el cortesismo. Este partido ha realizado su campaña haciéndole creer a los bobos que es un partido de gente nueva, de métodos nuevos, qué depurará la Hacienda Pública, que terminará con el desorden y con todo lo que huele a podrido en la actualidad. Eso mismo han prometido todos los tiranos del mundo antes de la toma del poder; pero luego, ya en él, el orden y la moral han sido los que todo el mundo sabe que han reinado en Venezuela, bajo la tiranía sangrienta de Gómez, que reinan en Guatemala, bajo el sable del déspota chapin Jorge Ubico. Pero los cortesistas no han tenido inteligencia para vendernos por buena su mercadería dañada. Han enseñado las uñas antes del asalto. Cabe, sí, advertir, que en la tarea de desenmascarar a tiempo el carácter reaccionario de esta agrupación, de revelar hasta a los más ciegos la brutalidad y la barbarie de estos machetones fascistizantes, a la criolla, ha cumplid un papel fundamental el Partid Comunista. Sin embargo, seríamos injustos si no le cediéramos una parte del mérito aludido a la torpeza de los mismos cortesistas y especialmente del propio candidato Cortés. La ola de crímenes desatada en el transcurso de esta campaña por este Partido, su manifiesta determinación de ahogar en sangre todo brote de protesta popular, los reportajes de Somoza, el asesino de Sandino, manifestando su simpatía que vede a sangre por su amigo Cortés, el apoyo descarado de la United Fruit Co. a compañías imperialistas nacionales que sabotearon los contratos bananeros que se conocen con el nombre de contratos "Cortés-Chittenden", de triste recordación, etc., etc., todo ha servido para enseñarle al pueblo costarricense, antes de que le ocurriera la desgracia, lo que significaría este patibulario en el poder. Aún más, en estos precisos momentos, ya a las puertas de las elecciones, el cortesismo está empeñado en mostrarle al país toda la podridumbre que oculta tras su demagogia de "depuración y de orden". En Heredia, por ejemplo, toda la población, si lo desea, puede ir a presenciar un espectácul que corobora todo lo dicho. A las cuatro de la tarde, hora en que comienza la distribución de las cédulas electorales, en los bajos del edificio de correos y telégrafos, los propagandistas del cortesismo se dedican a proponer a todos los que la retiran, naturalmente siempre que se trate de pobres hombres, la compra de su cédula. Es un espectáculo humillante para cualquiera que tenga un poco de dignidad, el sólo hecho de presenciar cómo corrompen al pueblo quienes dicen representarlo, cómo relajan la democracia quienes dicen ser sus defensores. Pero vamos al grano. Hay un cortesista en Heredia de quien ya hemos hablado en otras oportunidad, sobresaliente por la incondicionalidad con que sirve a sus amo, por su mentalidad rastrera y lacayuna. Este hombre es Abel Cordero Z. Tiene como único mérito, ser diestro en los trajines indecentes de la política. Bien, el martes en la tarde fue sorprendido mientras compraba una cédula a un trabajador de apellido Jara. Le dió dos colones por ella. Pero el compañero que lo sorprendió puso a otras personas sobre la pista y lograron que Jara declarara que Cordero tenía su cédula y que le había dado dos colones por ella. El bechismo parece haber presentado la acusación que por cierto cuenta con todos los requisitos necesarios para que lleve al culpable a la cárcel. Hay varias personas honorables en la ciudad que quieren servir de testigos en este afer. Ultimamente hemos sabido que ya los dirigentes de beechismo están trabajando en seguir adelante la acusación planteada. Se trata de gestiones de dos hermanos de Cordero que figuran en la plana mayor del beechismo en Heredia. Pero también sabemos que los elementos de base del mismo partido, están presionando en el sentido contrario. Nosotros lucharemos porque Cordero vaya a ocupar la celda que tan bien ganada tiene.

Así demuestra el partido del membrillo, cómo sabe llevar a la realidad su programa "regenerador".

Una maniobra oscura en el Registro Cívico

Nos hemos enterado de una grave irregularidad que acaba de serle sorprendida al Jefe del Registro Cívico. Consiste en lo siguiente: en Atenas hay 2.228 sufragantes. Fueron hechas 4.000 cédulas. En Grecia hay 4.370 sufragantes y fueron hechas 6.000 cédulas.

PREGUNTAMOS

¿Se quedará impune esta desvergonzada maniobra

Este documento fue obtenido de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

IMPRENTA "LA TRIBUNA"